

Las Tres Gracias y la manzana de la democracia



NIXON HUMPHREY WALLACE

Por **JUAN ALDEBARAN**

NIXON, Humphrey, Wallace, sus vicepresidentes, sus amigos, se afanan en la campaña electoral. No consiguen que el espectáculo prenda. No hay brío, no hay interés. Esta vez, la gran magia de la democracia —conseguir que el ciudadano tenga la sensación de que está determinando su propio futuro— no funciona en el país que inventó a esa magia. La sensación es que los acontecimientos van por un lado, las elecciones por otro. En una auscultación de la opinión pública (Harris) se ha encontrado

que el 46 por 100 de los ciudadanos están decepcionados por los tres candidatos que tienen delante. Hubieran preferido otros. Esta decepción está ayudando a uno de ellos, a George Wallace, el hombre sin esperanzas. Sus puntos suben porque es el candidato-protesta, aquel a quien pueden ir unos votos que significan simplemente «no» a la monstruosidad mecánica del bipartidismo que se reparte el poder. En Kentucky, Wallace se vio sorprendido cuando 35 «hippies» le aclamaron. Wallace es el candidato antihippy,

el hombre que aborrece el pelo largo, las túnicas, las flores y todo lo demás. Los «hippies» estaban allí demostrando que aplaudían a lo absolutamente negativo, con preferencia a las hipocresías y las mediocridades. En cambio, se cuenta ahora que cuando Wallace pretendió atraer a Hoover —el triste solterón puritano que dirige el FBI— y le quiso ofrecer la candidatura a la vicepresidencia, Hoover no le respondió al teléfono ni quiso recibirle. Cuando, al fin, Wallace consiguió cazarle, el campeón de la lucha antico-

munista de los Estados Unidos durante cuarenta y cuatro años le respondió, secamente, «No».

Las desaventuras de Humphrey son mayores. El Presidente Johnson no le deja vivir. Johnson tiene un orgullo de ultratumba. Cuando ya su mandato está a punto de expirar, cuando ya no es más que una sombra de Presidente, quiere que su política perviva. No autoriza a Humphrey a que se aparte lo más mínimo de la línea presidencial en lo que se refiere a la política del Vietnam. No le da dinero.

¿A USA? ¡Con TWA!

TWA conoce mejor los Estados Unidos

TWA es la única línea trasatlántica que vuela a Nueva York, Boston, Chicago, Los Angeles, etcétera, etcétera... ¡hasta 39 ciudades norteamericanas! Si su viaje es a USA, debe hacerlo en la línea que conoce mejor los Estados Unidos. En cada minuto de su viaje, Vd. disfruta la tradicional cortesía TWA, ya sea en servicio Royal Ambassador o Clase Económica.

Aproveche las ventajas de las nuevas Tarifas Familiares Reducidas y los descuentos que ofrece la Tarjeta de Hospitalidad del Gobierno de los Estados Unidos. Consulte a su Agencia de Viajes o llame a TWA.

Y recuerde: ¿a USA? ¡por TWA!

up up and away* 

* Marca de servicio propiedad exclusiva de Trans World Airlines Inc.

NIXON HUMPHREY WALLACE

Las cajas del partido demócrata están vigiladas por Johnson y en ellas hay 700.000 dólares que darían una gran inyección a la campaña demócrata. Johnson no los quiere desbloquear. Cada vez que Humphrey pronuncia alguna frase relativa al Vietnam que no corresponde a lo que piensa Johnson, el Presidente le desautoriza. En vista de ello, la familia Kennedy ha corrido a su lado. Edward, el Kennedy III, con su bonita esposa rubia, fue a Boston a echar una mano al desventurado Humphrey, que querría ser liberal y no puede, que vive bajo el terror de molestar a Johnson y el de perder electores, y corrió el riesgo de perder su propio público, el de los jóvenes rebeldes. Lo perdió. Fue abucheado por ellos, por aparecer junto a la débil figura de Humphrey. Pero, en fin, Humphrey puede exponer de cuando en cuando alguna teoría propia. En San Francisco ha expuesto (26 de septiembre) su programa de «nueva estrategia para la paz». ¿En qué consiste? Fundamentalmente en «rechazar todas aquellas propuestas que dependen exclusivamente del poder americano como garantizador de la seguridad en áreas del mundo en desarrollo en las que estamos ahora envueltos». Traducción: reducir la intervención americana en el mundo. «No necesariamente abandonar a nadie, pero sí abandonar aquello que debe ser abandonado. Tener el valor de hacerlo así». Se trata del nuevo aislacionismo —aunque no se pronuncie la palabra, que puede traer mala suerte a un candidato— y de que los otros resuelvan sus propios problemas, ayudándoles a ello. De cómo se va a hacer esto, Humphrey no ha dicho gran cosa. Fortalecer la ONU es una de sus ideas declaradas. Se la inspiran sus dos grandes ayudantes, Goldberg y Ball, los dos ex embajadores de los Estados Unidos en la ONU, los dos dimisionarios en favor de Humphrey. Sin embargo, Humphrey ha criticado al Senado por el corte de los fondos de ayuda al exterior —que, después de unos regateos, han quedado algo mejorados, pero que siguen siendo los más bajos de su historia—.

Nixon, el viejo lobo agresi-

vo, ha limado sus dientes en lo que se refiere a política general, pero enseña los colmillos y desgarrar con ellos a Humphrey en cuanto puede. Cada vez que surge un desacuerdo entre Johnson y Humphrey, Nixon exclama que está de acuerdo con el Presidente. No lo ha estado en su vida, pero es una forma de arrancar carne de la regordeta silueta —estilo Bob Hope— de su contrincante Humphrey. Le acusa de todo. Le acusa de la ola de crimen y de violencia del país. El tema esencial de la campaña de Nixon es «Ley y orden». Para mayor desgracia de Humphrey, en estos días el correo de los Estados Unidos ha lanzado un nuevo sello de terrible inspiración paternalista: un policía conduciendo de la mano un niño que, a juzgar por unos libros que lleva debajo del brazo, se dirige a la escuela. En él figura la inscripción «Ley y orden». El sello estaba preparado desde seis meses atrás por el director general de correos («postmaster general»), que hoy es precisamente uno de los dirigentes de la campaña de Humphrey: pero como el «slogan» se lo ha apropiado Nixon, el sello hace la propaganda de su adversario. Nixon no se compromete mucho con respecto a Checoslovaquia, ni al Vietnam. Ha elegido la túnica blanca del moderado. Su concepto de cómo ha de ser un Presidente lo ha expresado calificándolo de «activista». Pretende ser un «Presidente activista». Pretende que haya en el país una «crítica constructiva» —terrible y equívoca expresión—, que el Presidente —él— esté en contacto «con los fermentos» intelectuales de su tiempo, que la Administración «tenga una anchura base filosófica» y que los ciudadanos «dialoguen» con el poder sin recurrir a la violencia. Negociará con la URSS desde 1969, personalmente, para que «no regrese la guerra fría» —él fue uno de sus conductores, cuando era vicepresidente con Eisenhower— y entiende que el mundo está dividido entre «potencias defensivas» y «potencias ofensivas». Las primeras son aquellas que no tratan de apoderarse de nada. Las segundas son la URSS y China. La primera de las primeras, Es-

LEGRAIN
dedica
a la juventud



talon
rouge

NUEVO GEL
para baño, ducha y champú
a precio y calidad incomparable

En la misma línea:

AGUA DE COLONIA
DESODORANTE EN
STICK Y VAPOSpray
ACEITE DE BAÑO



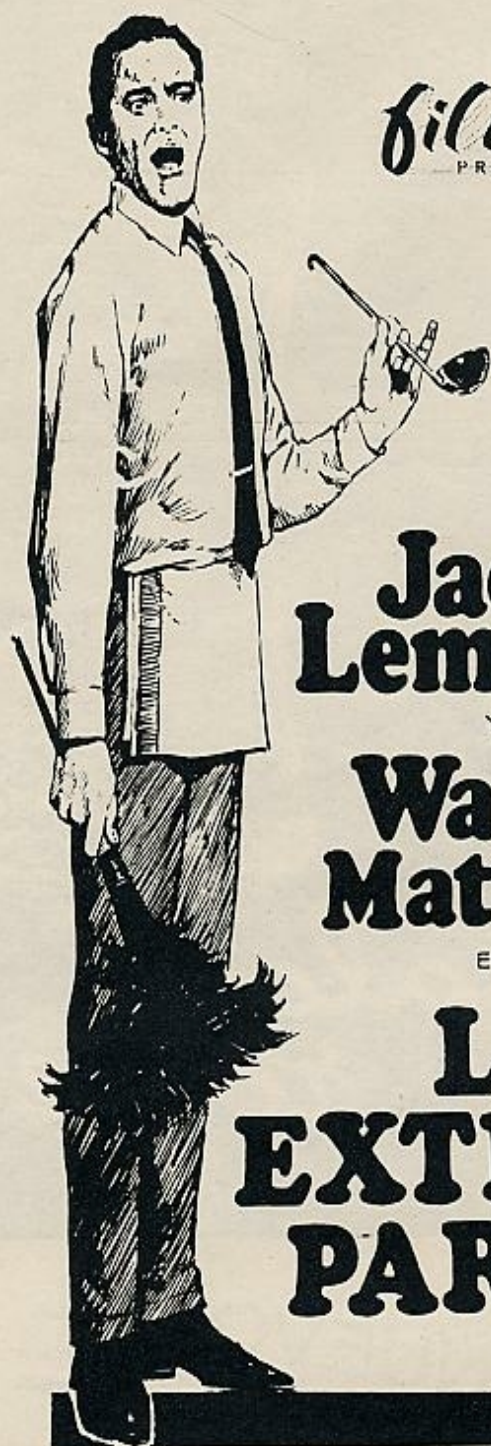
OTRA CREACION

LEGRAIN

PARIS

**HE AQUI UNA PAREJA QUE NO ES
«HIPPIY», NI «POP», NI «IN»...**

filmax
PRESENTA



**Jack
Lemmon**

**Walter
Matthau**

EN

**LA
EXTRAÑA
PAREJA**



Productor HOWARD W. KOCH • Director GENE SAKS
Argumento y Guión de NEIL SIMON Música NEAL HEFTI
Una producción HOWARD W. KOCH • PANAVISION* TECHNICOLOR*



**JACK LEMMON y WALTER MATTHAU
SON «LA PAREJA»... ¡NO DIGA MAS!**

NIXON HUMPHREY WALLACE

tados Unidos. Para que haya un equilibrio entre estas dos fuerzas no basta con que las dos tengan la misma capacidad militar. Es preciso que las defensivas —replto, Estados Unidos— tengan una fuerza militar superior. No habrá ningún peligro en ello, puesto que no tratan de agredir a nadie. El ejemplo lo traslada a Israel. Israel es «defensivo», los árabes, «ofensivos»; es necesario, por lo tanto, enviar armas a Israel para que mantenga su superioridad militar.

Uno de sus puntos débiles es Spiro Agnew, el vicepresidente que se ha buscado para acompañarle en la candidatura. Habla sin parar. Quiere salir de su oscuridad y lo consigue. Se ha convertido en el campeón del error. Un periodista le ha preguntado que qué pensaba de la acusación de colusión entre Wallace y «uno de los grandes partidos», y Agnew respondió: «Acusación sin fundamento. No merece comentarios». Era precisamente la acusación que Nixon, su maestro, había hecho el día antes contra los demócratas. Ha llamado «polaks» a los americanos de origen polaco: es un término peyorativo, como el de «nigger» aplicado a los negros, que puede hacerles perder muchos votos entre las minorías étnicas de los Estados Unidos —es curioso que Agnew pertenece a una de ellas, la griega: su nombre, Spiro, es griego—, como llamó «big Jap» —japonés gordo— a un periodista de rostro ligeramente oriental. Agnew recibe de cuando en cuando las regañinas de Nixon. No necesita para ello acudir donde está su jefe. Nixon, Agnew y sus estados mayores están reunidos para una serie de juegos futuristas arrancados de las novelas de James Bond. Radiotelefonos móviles del mejor estilo Napoleón Solo —un poco más grandes: no se han inventado todavía tan pequeños—, lo que llaman «la alfombra mágica», que es una especie de telefoto portátil en el que se reciben cartas, recortes de periódico o imágenes fotográficas, al ritmo de una página por seis minutos, un teletipo que instala Nixon en su avión personal —en realidad tiene tres para esta campaña, y les ha puesto los nombres de sus hijos:

Tricia (Patricia), Julie y David. Los tres son «jet» y algunos otros inventos de este carácter.

La pregunta «¿Quién ganará?» tiene este año menos interés que en otras elecciones. En la semántica de los candidatos, los americanos no encuentran la clave para sus angustias. Su comportamiento no les divierte. Se añoran las grandes campañas presidenciales con hombres que luego darían mejor o peor resultado en la presidencia o en la oposición, pero que tenían magnitud política: Roosevelt, Eisenhower, Kennedy, Stevenson, Truman. Se añora incluso la especie de película de dibujos animados estilo Tom y Jerry, que fue hace cuatro años la campaña electoral entre Goldwater y Johnson, en la que, al menos, el ciudadano sabía dónde alinearse. Esta gris mediocridad de ahora les angustia. Sobre todo, porque se desarrolla sobre un panorama lleno de ansiedad: la guerra del Vietnam sin fin previsible, el carácter negativo de la asamblea general de la ONU, las desgarraduras europeas, las violencias revolucionarias en todo el mundo, la desintegración interior entre clases y razas, el aumento de impuestos...

Nixon cree que va a ganar él. Lo declara sin ambages. A menos de un acontecimiento imprevisto, dice, la victoria está asegurada. En Las Vegas, la capital mundial del juego, donde se apuesta por todo, los corredores cotizan dos a uno a favor de Nixon, y aseguran que en las vísperas de las elecciones la cotización será de diez a uno. Las auscultaciones de la opinión pública son muy matizadas entre los dos candidatos. Señalan el crecimiento de Wallace por razones negativas, como antes queda dicho, pero lejos de cualquier posibilidad. Hay quien cree que ninguno de los candidatos alcanzará la mayoría constitucional prevista por la enmienda duodécima, en cuyo caso la elección quedaría en manos de la Cámara de Representantes. Hay quien dice que George Wallace juega precisamente esa carta, que es muy improbable, pero que, como todas las de la baraja, puede salir... ■ J. A. Fotos: CIFRA.



El género de punto CRILENKA es más que género de punto, es género de punto con CRI: con todas las cualidades de la fibra acrílica CRILENKA cri suaves, cri resistentes, cri lavables, cri elegantes, cri atractivas, cri inalterables

CRI JERSEYS, CRI VESTIDOS

crilenka
la fibra acrílica española

© fibra acrílica producida por
Cyanenka, S. A.



Creación CARMEN MÓRDILLO "VOLVEX"